

NICOLÁS PARIS

el diálogo, el rumor, la luz, las horas o (lugar para contemplar la transformación)

“Siempre habrá una mujer, un niño, un pájaro para percibir secretamente el secreto. Siempre habrá una percepción más fina que la vuestra, una percepción de vuestro imperceptible, de lo que hay en vuestra caja”
(Deleuze y Guattari)

Nicolás Paris nos presenta aquí un micromundo, invitándonos a asistir al aula básica -quiero decir la esencial-, en donde aprendemos a afinar la percepción de lo más pequeño, lo transparente: mundo de partículas, de átomos. Vamos a trabajar con polvo de piedras, diminutas semillas, un pájaro que está por llegar, harina para el pan de cada día, un poco más de color blanco, movimiento y reposo de la luz: velocidad y lentitud del flujo de lo viviente que deviene imperceptible en la máquina abstracta que lo produce.

Es así que estamos en una *skholé*¹ (1) para percibir lo imperceptible (como aquella marca apenas visible sobre la tela que recibió el pan amasado) donde junto a Nicolás Paris vivimos una estética de lo leve que elimina lo que resalta demasiado, lo demasiado vistoso, que busca confundirse con las paredes, con el suelo, con las ventanas, con las arenas de la calle y contagiarse con el trabajo anónimo de la panadería vecina.

Podremos tener en este salón de clases la experiencia de asistir a un laboratorio de recetas para despojarnos de los excesos, para devenir polvo creativo, partículas de un mundo que a fuerza de eliminar, ya sólo se dibuja en una línea abstracta, o bien en una pieza de un puzzle en sí misma abstracta. Y conjugando, continuando con otras líneas, otras piezas, se crea un mundo, que podría recubrir el primero, como en transparencia.

Un homenaje al oficio de crear, suprimiendo el significado y el nombre propio al que uno esta reducido, para permitirnos circular entre las cosas, para concentrar el deseo en la percepción del secreto.

M^a Belén Sáez de Ibarra

¹ Etimológicamente, la palabra "escuela" viene de la (σχολή) *Scholé* griego, originalmente significa "ocio" y también "aquel en el que se emplea el ocio". Por ejemplo, Aristóteles habló de 'scholé' como "el más útil de los tiempos", "tiempo destinado para su aprendizaje". Durante ese tiempo, se supone que debemos tratar de aprender lo que es valioso saber. Para Aristóteles, el ocio significaba lo contrario de tiempo de no hacer nada. Tomado de Juana Berrio, *Room for us*, Kadist Foundation, París. 2014.

Este proyecto ha sido concebido especialmente para el espacio de la Galería de Elba Benítez en Madrid donde el artista Nicolás Paris, acompañado de la curaduría de M^a Belén Sáez de Ibarra, estará trabajando para la producción de las piezas que conformarán un laboratorio-salón de clases de observación donde lo imperceptible es la fórmula secreta de lo viviente que está en constante transformación.

Nicolás Paris se refiere así al proyecto *el diálogo, el rumor, la luz, las horas o (lugar para contemplar la transformación)*: “La percepción cotidiana es variable. Depende de la luz, los sonidos, el encuentro, el tiempo, el óxido, el aire. De la nada, del hiper mínimo, se generan acontecimientos. La inmaterialidad de estos fenómenos es impredecible y tiende a lo fluido e inestable. Más allá de lo físico nuestra relación con el ambiente es más profunda, generamos relaciones intrínsecas con cosas invisibles que le dan una forma particular a nuestra experiencia. Experiencias que construyen ambientes de diálogo e intercambio”.

Nicolás Paris (Colombia, 1977) a lo largo de su sólida carrera ha participado de becas y residencias en América Latina, Europa y Estados Unidos. Su obra se encuentra en colecciones internacionales como el MUSAC de León, la Tate Modern de Londres y el MoMA de Nueva York. Su participación en las Bienales de Mercosur, Venecia, Lyon, São Paulo y Trienal del New Museum ha girado en torno al dibujo como herramienta pedagógica, desde donde propone un nuevo concepto de escuela itinerante y en proceso de diseño que se nutre del oficio del hacer trabajos manuales y del diálogo con las personas, animales, plantas, estudiantes, profesores, curadores y otros artistas.

M^a Belén Sáez de Ibarra (curadora) dirige el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia donde ha desarrollado desde el 2008 una política de comisionar y producir exposiciones de gran envergadura que recogen procesos transdisciplinarios y la diversidad de medios del arte contemporáneo internacional.